

SALUDO

En la conmemoración del cincuentenario de la fundación de «Los Amigos de Aralar» y construcción de nuestro querido refugio de Igaratza, vuestro presidente hoy, y secretario que fue el año 1927, dedica a todos los que formaron la lista de los 100 fundadores de esta Agrupación Montañera, fallecidos en su mayoría, mi más profundo e inolvidable recuerdo y mi cordial saludo a los actuales socios, a los que sinceramente deseo largos años de vida para que puedan disfrutar de nuestro hermoso Aralar.

Doy gracias a Dios por esta dilatada vida que me concede, dándome así ocasión para recordar los mejores tiempos de mi actividad montañera, en los que me entregué con todo entusiasmo en la construcción y cuidados de nuestro refugio de Igaratza, en aquellos ya lejanos años, en que todo era difícil de realizar en la montaña. Dedico un especial recuerdo a mis entrañables amigos Pantxo Labayen y Txomin Mocoroa, presidente y tesorero, que hasta su muerte hace unos años hicieron con su colaboración la posibilidad de este cincuentenario que estamos celebrando, y al mencionar estos nombres, no puedo menos de citar asimismo a mi inseparable compañero Domingo Rezola, hombre genial e incansable trabajador, con el que siempre conté para solucionar cuantos imponderables se presentan en la conservación de un refugio.

Me siento feliz al ver que nuestro sueño, convertido en realidad, haya sido recogido por un grupo de nuevos socios y directivos, a los que conozco por su entusiasmo y fuerza creadora, con la seguridad de que nuestra obra será conservada y mejorada, como prueba de admiración a la montaña.

Termino dando las gracias a todos los que han acudido a nuestra llamada, y que con sus conocimientos sobre la Sierra de Aralar, han preparado esta interesante monografía y a la generosa aportación de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, que ha hecho posible su edición.

Un fuerte abrazo a todos de vuestro presidente

FRANCISCO TUDURI SANCHEZ